

Dictados para 5° de Primaria

Estos 3 dictados para una semana – Trabajo general de ortografía y acentuación

María y Joaquín estaban sentados con los abrigos que habían traído. Iba a llover mucho aquella tarde y querían estar preparados. Cuando llovía se anegaban los sótanos y bajaba el agua por los callejones. Se habían ido a vivir a aquella ciudad porque no les gustaba el calor del sur. Aunque a veces les gustaría seguir allí, especialmente cuando había tormenta. A ver si al final se habían mudado para nada.

Era valiente por haber preguntado a Ángela, la maestra, en clase de matemáticas. Estaban viendo las divisiones por varias cifras y había cosas que no entendía. Quería entenderlo bien para poder hacer los deberes en casa. A ver si iba a tener que pedir ayuda a su hermana mayor. Aquello sería lo último. No tenía que haber desordenado sus libros pero ahora no deseaba pedirle perdón.

Había venido desde algún remoto lugar a ver si aprendía a hacer buñuelos. Y cuando subía las escaleras ya olía antes de abrir la puerta. Tendría que haber comido algo pues ahora tenía mucha hambre y aún había que esperar. Todavía no habían salido del horno y ya estaba la cocina llena de buenos aromas. Sería una tarde fantástica que habría que recordar para siempre.